



Transformaciones del paisaje natural

Inevitables costos asociados al desarrollo humano

Nivel de aplicación

NB3, NB4, NB5 y NB6.

Subsector de aprendizaje

Estudio y comprensión de la sociedad.
Estudio y comprensión de la naturaleza.

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE

- Identificar las diversas formas de contaminación del paisaje natural.
- Determinar qué formas de alteración son atribuibles al desarrollo.
- Participar responsablemente en las actividades de la comunidad y prepararse para ejercer en plenitud los derechos y cumplir los deberes personales que reconoce y demanda la vida social de carácter democrático.

HABILIDADES QUE DESARROLLA LA FICHA

Investigación, organización de información, capacidad para establecer conclusiones, creatividad, expresión gráfica, expresión oral.

Materiales y duración de la actividad

Cuaderno para tomar apuntes.
Dos hojas de bloc, por estudiante.
Lápices, de cualquier tipo, para dibujar.

Duración:

Primera parte: 30 minutos
(sesión 1).

Segunda parte: 90 minutos
(sesión 2).

Impactos en el
ecosistema

FICHA

10

Síntesis temática



Los esfuerzos que los seres humanos realizan a diario para alcanzar bienestar y desarrollo inevitablemente traen aparejados ciertos costos, los que están asociados a la intervención de nuestro entorno.

Tales alteraciones, en estricto rigor, constituyen una forma de contaminación del paisaje natural.

Antecedentes para el profesor

En los inicios de la humanidad, los seres humanos que habitaban el planeta desarrollaron una forma de relación con su entorno que implicaba alteraciones mínimas del ambiente natural que los cobijaba. Sus expectativas de desarrollo se circunscribían a asegurar niveles básicos de subsistencia. De hecho, vivían en cavernas para abrigarse y protegerse, cazaban y recogían los frutos que proveía la naturaleza para alimentarse, y desarrollaban su actividad cotidiana en un área bastante restringida.



Con el paso del tiempo, la creciente –y cada vez más compleja– escala de necesidades asociada al desarrollo de la humanidad, fue orientando el ingenio humano hacia la gestación y aplicación de solucio-

nes más sofisticadas a los antiguos problemas cotidianos. La necesidad de ocupar territorios para crear nuevos asentamientos humanos –por ejemplo– le planteó al hombre innumerables desafíos, cuyas soluciones trajeron como consecuencia alteraciones en el entorno natural. La construcción de vías de transporte y la habilitación de tierras para establecer villorrios y cultivos, son claros ejemplos de intervención del medio natural, que representan formas de contaminación “aceptadas” por los seres humanos.

En la actualidad, a nadie le llama la atención la presencia de casas, edificios, caminos, vías férreas, puentes, torres de transmisión y numerosas otras obras e instalaciones. Todas estas construcciones y

habilitaciones han sido efectuadas a costa de la introducción de profundas variaciones en el entorno natural. Se trata de un efecto inevitable –no deseado ni buscado– que se genera como un costo asociado al bienestar.

Existen otras formas de intervención del entorno, sin embargo, que son objeto de discusión permanente, por cuanto plantean dudas acerca de su eficacia y real necesidad para el desarrollo humano. Un caso concreto lo constituye la publicidad caminera. Por cierto, resulta casi inevitable para quien va por una carretera a bordo de un vehículo fijar la mirada y aten-



ción sobre un cartel publicitario –generalmente de grandes dimensiones– que se nos aparece de improviso, como un elemento atípico que invade el relajado paisaje natural, tan distinto al que habitualmente conforma nuestro diario entorno.

Muchos especialistas afirman que –más que entregar información– estos letreros ejercen un efecto distractor sobre los conductores, constituyendo un factor de riesgo de accidentes; por otro lado, los publicistas argumentan que dichos letreros son una fórmula de promoción eficaz y probada, agregando que los propieta-

rios de las áreas privadas donde están ubicados tienen pleno derecho de utilizarlas en la forma que a ellos más les convenga.

En todo caso, igual validez tienen los argumentos de aquellas personas que señalan que dichos letreros –aunque estén instalados en terrenos privados– forman parte del paisaje natural, constituyéndose en elementos que alteran el patrimonio común.





Actividad de aprendizaje

¿Qué tanto ha sido intervenido nuestro entorno?

Introducción

La siguiente actividad permitirá que los estudiantes se hagan conscientes del sinnúmero de intervenciones que se han realizado en su entorno más inmediato, es decir, en la comunidad donde viven.

Desarrollo de la primera parte (sesión 1)

1. Haga una breve presentación de la temática haciendo uso de los antecedentes para el profesor. Estimule la discusión.
2. Solicite a los estudiantes que intenten reconstituir el aspecto físico de hace 80 años de algún sector importante de su ciudad. Para tales propósitos, pueden utilizar fotografías de la época, consultar libros de la biblioteca local o simplemente conversar con los adultos mayores de su familia o barrio.
3. Una vez que se haya recolectado la información, cada estudiante deberá hacer un dibujo del sector seleccionado, que ilustre sus hallazgos.
4. Concluida la etapa anterior, deberán observar y tomar nota de todos los elementos (casas, jardines, edificios, postes, semáforos, etc.) que en la actualidad formen parte del mismo entorno, clasificándolos en elementos naturales e intervenciones humanas. Posteriormente, deberán realizar un nuevo dibujo del área en observación, que incluya los cambios observados.

Desarrollo de la segunda parte (sesión 2)

1. Seleccione a tres estudiantes que deseen presentar su trabajo frente al curso. Infórmeles que cuentan con 15 minutos para exponer sus hallazgos.
2. Cuando hayan terminado las exposiciones, promueva el análisis y la discusión. Procure que los estudiantes diferencien los elementos naturales de las intervenciones humanas del paisaje, determinando –adicionalmente– qué elementos se podrían evitar y por qué. Centre el desarrollo de las reflexiones en torno a las siguientes interrogantes:
 - *¿En qué medida es aceptable “contaminar” nuestro paisaje natural, para alcanzar nuestro bienestar?*
 - *¿Cómo se pueden equilibrar estos dos aspectos, aparentemente antagónicos?*



Conclusión

Es probable que –en un principio– a los estudiantes les haya resultado difícil determinar qué elementos corresponden al paisaje natural y cuáles son producto de la intervención del ser humano. De hecho, son muchos los elementos “artificiales” que –de una u otra manera– son visualizados como parte del “paisaje natural” de la ciudad. Es así que los árboles de las calles y avenidas “conviven” armoniosamente con los postes del alumbrado público, y los jardines terminan “naturalmente” en las veredas.

Sin lugar a dudas, estas modificaciones han sido necesarias para mejorar la calidad de vida de los seres humanos en las ciudades. Sin embargo, aquellas que “contaminan” nuestros paisajes naturales, patrimonio de las generaciones actuales y futuras, quizás podrían ser controladas mediante la implantación de normas claras que las regulen.

Material elaborado por Fundación Chile
para el
Ministerio de Educación